

De Agua y Barro





Camino de andar

Rosa de arcilla roja
amasada por manos femeninas
y memorias de un río sin orillas.

El tiempo ha ido deshojando tus pétalos.
El viento azul los dispersó,
sembrándolos
de sitio en sitio,
de boca en caricia,
de lágrima en sonrisa,
de rocío en crepúsculo.

Hasta que el último latido de la savia
se confunda con la sangre
de la primera tierra.



Profesión de Fe

El hombre es nada menos
que un día de amor entre dos sombras





Danza de las horas

La mañana huele a cascarita de limón.
La siesta a cáscara de naranja
la noche a cáscara seca.







Insomnio

He cavado el sueño y la vigilia
mosquito y luna nueva
la noche del insomnio
agudo, pertinaz, impertinente
memorable zumbido

Incienso de los eucaliptos
aquella casuarina enredada
entre las cuerdas del viento
en el patio nocturno
de algún otoño efímero

Luna sobre las colinas
lechosa y memorial y memoriosa
luna triunfal sobre el banco de arena
reverberante
flanqueado por los fúlgidos peces
y las hilachas de una canción
lenta como una puñalada
en el sueño incandescente
de esta noche de insomnio

Ventana sobre las colinas
para buscar las huellas de los días
el curso imperceptible de los astros
vaghe stelle dell' orso

el disparo de una estrella fugaz
cábala del triple voto
volver, volver, volver

hueco en la piedra
por el que va pasando
la lenta progresión de la luz
de la leche, la plata, la naranja,
al estallido granado del amanecer

rendija en el muro
para ir buscando un astrolabio
una tierra donde enterrar raíces





Prestame el camino

Préstame el camino
el camino de tierra
el camino de andar
de andar a pie,
descalzo hasta la frente
el camino de tierra,
el camino de barro,
el camino de polvo
de caminar a pie
sobre la misma tierra
esta tierra desnuda

“Préstame el camino
para pisar mi nombre
para pisar mi sombra
para pisar mi sangre
para pisar mi tierra”.







Isla secreta

1

en medio de la tierra del mapa
hay una porción de tierra
enteramente rodeada de tierra por todos los costados
una isla debajo de la tierra
un isleo fogoso
o mejor
un escollo violento en las aguas mayores
una tierra de rabia silenciosa
balsa de tierra a la deriva
en una tempestad de tierra

2

la gente vive enterrada en el paraje
a menudo aterrada
desterrada siempre
la gente navega tierra a tierra
los niños comen tierra
y los hombres siguen comiendo tierra
fácilmente

3

tierra de pan llevar oscuro
en realidad tierra de mascar
tierra terregosa de tanto haber sido
tierra vegetal
y manca

4

tierra de tierra rodeada
luna seca
o a veces tarde mojada
de lágrima en creciente
tierra de nadie
o de pocos

5

sin embargo
por mucho que intentaron
no han conseguido echarte por tierra
aunque te sangre la piel de tierra roja
y el sol te saque heridas
de tierra inútilmente hermosa

6

tierra de tierra adentro
de tristeza adentro
tierra terrible
ni siquiera puedo poner tierra entre nosotros
o echarte tierra encima
porque me estás doliendo siempre
me estás sangrando a mares que no tuve



7

nada

silencio

hay cuervos

hay ortigas

osamentas

hay sequías largas

rogativas para que cesen

hay barro a veces

resbaladizo

no hay nieve

espinas en la lengua

pies en raigones

el calor prensa

isla de sol silencioso

isla de niebla

Floración

Cuando me trajeron,
una siesta amarilla y morada,
los lapachos furiosos explotaban
en el cielo de octubre.
Los jacarandás,
aunque no los vea,
riegan sus pequeños cielos
sobre las veredas.
Aquí los tengo.
Ni las rejas,
ni la humedad,
ni el olor leproso
que me impregna la piel
me los podrán quitar:
a un hombre libre
apenas si le pueden apresar el cuerpo.



Cara o cruz

No la miga
el cortezo

no la palma
el puño

no la rosa
la espina

no la savia
el tronco

no la sangre
las uñas

no la espuma, ni el beso
el peñasco, el bostezo



Variaciones sobre el deshabitado



empiezo ya a morirme
tantas veces
decadencio
y me bajo
y me acarajo

el latido anochece
viendo pasar sucias palomas
pájaros de asfalto
mujeres vestidas de penumbra
que no me conocen para nada
tu risa golpea las ventanas

como cuando subía a los cristales
para buscar mi boca
o la lluvia de las tardes
florecía en las manos
que empiezan a secarse
tantas veces

pero mi corazón resiste
nada cuesta arriba
y persiste
y remonta
tantas veces

nada

descalzo hasta las ojeras
te espero
te esperaré
aquí en el duradero del amor
arquero tenso
para el disparo exacto
barquero presto
para la travesía te espero
la cama me queda grande
la casa me suena oscura
y no hay música
porque si yo no llego
llegarás lo mismo
desnudo hasta el fondo de los ojos
te esperaré
Te espero.





Al filo de Omega

Por este barro cierto del tránsito
por este barro agónico en que me he de
eternizar
por la misma noche ambigua del Génesis
y la del Apocalipsis
por el hueco de horas
con su brizna de luces
yo no quiero que nadie se acerque a mi
nostalgia

ni la ventana clara con su herida de
mares
ni la pupila ardida con su letargo de
voces
desde esta latitud de la afiebrada arcilla
yo he de volver un día,
el día de la hora







por la marea oscura,
hasta que el sueño muerda con su raíz
telúrica
el embriagado vértigo de cal y de delirio
y allí donde la angustia, desmiga su
presagio
allí donde la sombra de la ceniza escribe
sobre la dura escoria
su enmudecida cifra
ausente y despoblado
yo no estaré ya solo





En memoria de Doña Juana Marta Rodas y Rubén Bareiro Saguier.

La reposición de esta obra se realizó con apoyo del Centro Cultural de España en Asunción, en el marco de su cincuenta aniversario y de la Fundación Itaú en alianza con la Asociación Cultural Crear en Libertad ACCEL.

Un especial reconocimiento al FONDEC, a los músicos Horacio « Chango » Spasiuk, Norma Ortega y Juan Manuel Acevedo, a los bailarines co-creadores Ko ´ eti Barreto, Pamela Giménez, Sergio Nuñez, Juan González, al fotógrafo Javier Valdéz, estudio de grabación de Juan Carlos Careaga. Al Arq. Victor Achucarro (†), quién me guio hasta Doña Juana Marta Rodas y su hija Julia Isidrez.

A mis ancestros, mi familia y a todo el equipo de profesionales y amigos que entregaron su «luz» para transitar esta experiencia.

Alejandra Díaz Lanz

Poesía:

Rubén Bareiro Saguier

Archivo fotográfico:

Javier Valdéz, Alejandra Díaz Lanz, Paolo Herrera, Nelson Medina

Diseño:

Paolo Herrera



Fundación

